**Mito del árbol grande. Historia de origen del pueblo Inkal Awá**

Nacieron en árbol que tenía una Barbacha oscura, luego andaban como moviendo

la cabeza. Vivió largo tiempo hasta que quedó viejo, luego se la apareció una mujer y le dijo que quería vivir con él; dialogaron y se fueron a vivir en una cueva en la peña. Allí nació su primer hijo, luego nació una niña en la noche oscura. Este señor estaba muy preocupado porque como era una sola familia temía que iría a hacer reproducción entre hermanos y el señor era como Barbacha negra y la mujer era blanca.

Este personaje sólo comía frutas de un árbol “akal K+h”. Este primer hombre se llamaba “China att+m”. La mujer tenía sed, cogía Barbacha y tomaba. Luego miró una quebrada y allí encontró un cangrejo. Este se metía en la cueva, la mujer luego lo cogió. La mujer ordenó al hombre para que cogiera un cangrejo que se encontraba en Chatanalpí.

Cuando el cangrejo vomita, hace crecer el río, esto porque el cangrejo tiene sus cuevas allí conserva el agua para los demás seres.

El primer hombre fue de nariz larga y hombre grande, todos los árboles tenían su nombre, pero estos mismos árboles se autonombraron.

Los dos hijos hicieron procrear la población, pero como los árboles miraban esta gente cuando quería tener relaciones sexuales se escuchaba una voz “ya lo miré” todo esto porque los árboles cuidaban todas las acciones.

Los árboles también sentían y tenían sangre: luego apareció Dios y dijo que los árboles ya no tengan sangre que quedan como en la actualidad son: árboles sin sangre, sangre de drago, mangare, mancha ropa.

Las semillas solo eran pepas. Dios realizaba recorridos en todas las familias y lo que la gente le pedía, al otro día amanecía lleno de lo que habían pedido... luego se fue aconsejando a las familias para que vivan bien. (Plan de vida de las comunidades indígenas del Pueblo Awá-UNIPA, s.f, P. 34)

Los relatos que se cuentan entre el pueblo Awá permiten no solo la conservación de su cultura sino que sientan las bases del comportamiento y regulación de normas sociales (informe de caracterización de afectaciones territoriales Zona Telembí Awá, 2014, P. 40), ya que en su cultura no existen leyes, textos u otro tipo de reglas que orienten sus actuaciones como las conocemos en lo que ellos llaman el “mundo occidental”, un ejemplo de ellos es el cuento de la Tunda[[1]](#footnote-1).

1. Este es un espíritu y un ser de la naturaleza que regula el comportamiento de los hombres, frente al hecho de recorrer solos el territorio. [↑](#footnote-ref-1)